



OMI INFORMATION OMI INFORMACION OMI INFORMAZIONE OMI NACHRICHTEN OMI WIADOMOSC! OMI

Información OMI n° 615 (español)

Septiembre 2022

## Nueva conciencia del ser misionero oblat

P. Constant Kienge-Kienge, OMI (*Procurador General*)

Convertirse en “peregrinos de esperanza en comunión” es el llamamiento que nos lanza nuestro 37° Capítulo general. Es el punto de partida de toda la dinámica de este Capítulo general para llevarnos a la nueva conciencia de nuestra identidad y de nuestra misión como oblatos en el mundo de hoy y en el contexto de “la Iglesia sinodal, comunión, participación y misión”. Nos enfrentamos a la realidad de un mundo donde la gente continuamente experimenta momentos de oscuridad, angustia y desesperación ante las múltiples crisis que amenazan su existencia. Las pandemias, las guerras, la inseguridad, la miseria social, son hechos elocuentes de la desesperación de nuestro pueblo en su marcha hacia la plenitud de la vida. En nuestros días, las noticias que vienen de los medios de comunicación y las diferentes experiencias de vida, ¿nos hacen levantar los ojos al cielo con insistencia como los salmistas para preguntarnos de dónde nos vendrá auxilio (Sal 121)?

En este contexto de múltiples retos existenciales, el mundo necesita una presencia que le devuelva la esperanza, una palabra que confirme a las personas en su elección de vida, un testimonio que aclare las dudas para actuar y comprometerse de forma más convincente, en definitiva, nuestros contemporáneos necesitan un peregrino que, caminando con ellos, sea testigo y portador de esperanza. Es en esta marcha de los hombres y mujeres del mundo que el oblat, peregrino con sus hermanos y hermanas, acepta ofrecerse como presencia de Cristo y de la esperanza, y la congregación OMI como una institución de esperanza, para reconfortarlos y dar testimonio de la presencia de Dios en este camino hacia la plena comunión con Él. Un misionero de la esperanza es en sí mismo esperanza del pueblo en marcha. Esta realidad nos sitúa en el marco del llamamiento a la sinodalidad marcado por los cambios (de época) en la sociedad y por

la renovación en la vida de la Iglesia. El papa Francisco nos lo recuerda cuando afirma que “la tragedia global como la pandemia de Covid-19 despertó durante un tiempo la consciencia de ser una comunidad mundial que navega en una misma barca, donde el mal de uno perjudica a todos. Recordamos que nadie se salva solo, que únicamente es posible salvarse juntos” (FT n. 32). La vida humana es un viaje, mejor dicho, una peregrinación que se debe realizar en equipo y con compañeros de camino cuya presencia da sentido, alegría y apoyo en la búsqueda de nuevas metas que tienden hacia el infinito. Caminar juntos por el camino de la vida se impone hoy como una necesidad para la misión. Y de manera especial para el oblat, esa marcha actualiza y refuerza la importancia de su vida en comunidad, (con un estilo de vida particularmente comunitario), la conciencia de su pertenencia a su familia religiosa y a la Iglesia para permanecer en comunión por la vida y la misión de la congregación.

En efecto, peregrinar con otros, revela la voluntad de participación a la vida de la comunidad, la comunión con las aspiraciones de cada uno de los peregrinos, compartir las propias esperanzas con los otros. También es la expresión de su actitud de acoger y escuchar las esperanzas de los demás y portarlas juntos; igualmente es la voluntad de ser parte de una comunidad en construcción; es de hecho estar en comunión y vivir la sinodalidad. Esto simboliza la esperanza de cada uno de los peregrinos en el tiempo y en el espacio de su existencia, pero también impone a cada uno la exigencia de definirse y ser consciente de estar en un camino común. El oblat es peregrino de esperanza en comunión, llamado a cultivar la intimidad con Cristo de cuyo amor es testigo. Está invitado a permanecer en la fidelidad a su carisma y en comunión con la Iglesia, asumiendo en su

persona la peregrinación de Cristo en el camino de la existencia de la humanidad en la tierra. Como Jesús en su camino de vida con sus discípulos, el oblato se define como el que es aliado de la esperanza, en marcha con sus hermanos y hermanas angustiados, afligidos, desesperados, experimentando momentos de oscuridad, caminos tortuosos y tribulaciones que sacuden la esperanza y la perseverancia del pueblo que camina hacia la plenitud de su comunión con Dios. Es de hecho el camino de la Iglesia que «va peregrinando entre las persecuciones del mundo y los consuelos de Dios» anunciando la cruz del Señor hasta que venga (cf. 1 Co 11,26). Está fortalecida, con la virtud del Señor resucitado, para triunfar con paciencia y caridad de sus aflicciones y dificultades, tanto internas como externas, y revelar al mundo fielmente su misterio, aunque sea entre penumbras, hasta que se manifieste en todo el esplendor al final de los tiempos.» (L.G. n. 8)

Desde esta perspectiva, el 37º Capítulo General, asamblea privilegiada de nuestra gran familia que reunirá todas las fuerzas vivas de la congregación bajo la moción del Espíritu Santo, nos conducirá a esta renovación de nuestra identidad para responder a los llamamientos de nuestro pueblo y de la Iglesia en el contexto del mundo actual. En este sentido, el tema “peregrinos de esperanza en comunión” define los parámetros o marcos de referencia para la relectura de nuestras experiencias misioneras, orienta nuestras reflexiones con discernimiento desarrollando en nosotros las disposiciones para escuchar los diferentes gritos de los pobres de hoy, con el fin de crear nuevas condiciones para el desarrollo de una identidad misionera oblata, peregrino de esperanza en comunión, capaz de responder con una sensibilidad particular a las expectativas de la misión evangelizadora de la Iglesia. Esta dinámica nos llama a someter a la criba del discernimiento la vida de la congregación y sus estructuras para un nuevo impulso del instituto. Se trata de un llamamiento para que el instituto viva de manera eminente el estilo sinodal con un compromiso concreto de caminar juntos, de hacer opciones, inspirados por el Espíritu Santo y el carisma del instituto, para la vida de cada oblato y de toda nuestra familia religiosa.

Esta noble tarea se debe cumplir en un ambiente de oración, de caridad fraterna y de disponibilidad a las inspiraciones del Espíritu Santo que pueden ser contrarias a nuestras expectativas humanas. En este sentido el Capítulo general es una prueba de sumisión a lo inesperado de Dios. Porque es

una experiencia de Pentecostés en la que el Señor permanece como el único guía por medio de las personas de los capitulares, para la refundación y la renovación de la identidad carismática del instituto a la luz de los retos que hay que afrontar en su recorrido histórico. Esto requiere una actitud de escucha recíproca, de discernimiento individual y comunitario, con una atención sostenida hacia todo aquello que es bueno y digno de la vocación oblata, lo que es verdadero, respetable, justo, puro, agradable y honorable (Flp 4,8). Es un proceso que deberá concluir con la toma de decisiones valientes para la vitalidad del carisma y la renovación del dinamismo misionero en el seguimiento de Cristo según el modelo de los Apóstoles y de san Eugenio de Mazenod.

En esto el Capítulo es verdaderamente un momento de gracia concedida por el Señor. Nos toca acogerlo con la esperanza de una renovación espiritual eficaz para una actualización creativa del carisma en las nuevas exigencias de la vida en sociedad. Nos toca soñar, como nos estimula con frecuencia el papa Francisco, no sueños pequeñitos, personales y autosuficientes, sino soñar juntos, grandes sueños. “Rechazar el “para qué” de los que no quieren cambiar nada por miedo a perder lo que han adquirido sin escuchar el grito de los pobres ni el de la tierra .” En concreto, la renovación del Espíritu se espera en el hecho de tener una vida más profunda y gozosa en la consagración a Cristo y su Iglesia, despegada de todo egoísmo, comprometida a vivir en el marco de una vida comunitaria y de la corresponsabilidad en la misión.

Este esfuerzo de renovación implica que cada miembro del instituto, en virtud de su vocación y como congregación, se ofrezca a nuestro mundo y a la Iglesia de hoy como “los buenos y valientes soldados de Cristo, los sembradores de su vida entre los hombres, los heraldos incansables de la Palabra divina” . Vamos a vivir el 37º Capítulo general como un acontecimiento importante y eminente, como un gran punto de inflexión en la evolución histórica de la congregación. Necesitamos ir hacia él como buenos peregrinos y acogerlo desde la fe y la esperanza, contando con el socorro maternal de la Virgen María, nuestra Madre, de san Eugenio de Mazenod, nuestro fundador, y los Beatos oblatos.

*Para ampliar la meditación: ¿Cómo piensan integrar la realidad de la renovación del espíritu oblato, ser peregrino de esperanza en comunión, en su propio camino vocacional durante y después del Capítulo general?*

---

## El 200 Aniversario de la Experiencia Especial de San Eugenio de Mazenod ante la Madonna oblata

---

### Un hito histórico en la vida de nuestra familia

*Bonga Majola, OMI*

Estamos en el mes de agosto en el que celebraremos el 200° aniversario de la experiencia especial que san Eugenio de Mazenod recibió cuando rezaba ante la estatua de la Madonna Oblata en la Capilla de la Misión de Aix-en-Provence. Por eso es importante recordar lo que ocurrió el 15 de agosto de 1822, un día que dejó una huella permanente en la historia de nuestra familia oblata. Achille Rey, que conoció muy bien a Eugenio, escribió en su biografía:

“El 15 de agosto de 1822 presencié una fiesta en la Iglesia de la Misión de Aix. El p. de Mazenod bendijo una estatua de la Santísima Virgen María bajo el título de la Inmaculada Concepción, en presencia de una amplia asamblea de sus jóvenes congregantes y otros piadosos feligreses. Es ante esta misma estatua que él acudía frecuentemente para hacer largas oraciones: se ha convertido en uno de los más preciados recuerdos de los orígenes de la familia”. Rey I, p. 280.

En un informe de la casa de Aix con fecha del 15 de julio de 1889, el p. Prosper Monnet describía la capilla interior de la iglesia de la Misión de Aix con el altar de los votos y “la anciana Virgen que había sonreído a nuestro venerado Fundador y todavía sigue en pie en su rico pedestal de mármol...” (Missions OMI 27 (1889), p. 285).

Las cartas de Eugenio de 1822 han mostrado las numerosas preocupaciones y dificultades que estaba experimentando. Una no menos importante, fue su preocupación por la supervivencia y el futuro de su pequeño grupo de Misioneros. En ese estado de ánimo bendijo la nueva estatua en la capilla, lo que vino a ser la ocasión para recibir una poderosa visión vivificante. Inmediatamente escribió a Henri Tempier que estaba en Notre Dame du Laus.

“Creo también deberle un sentimiento particular que he sentido hoy, no digo precisamente más que nunca, pero ciertamente más que de ordinario.

No lo definiré bien porque encierra varias cosas que se refieren sin embargo todas a un solo objetivo, nuestra querida Sociedad. Me parecía ver, tocar con el dedo, que encerraba el germen de muy grandes virtudes, que podría hacer un bien infinito; la encontraba buena, todo me gustaba en ella, amaba sus reglas, sus estatutos; su ministerio me parecía sublime, como lo es en efecto. Encontraba en su seno unos medios de salvación asegurados, hasta infalibles, del modo como se me presentaban a mí”. Carta a Tempier, 15 de agosto de 1822, EO VI n.86.

Eugenio solía ser muy reticente para describir sus experiencias espirituales más profundas. Su experiencia “más que de ordinario” estaba relacionada con la vida de los Misioneros de Provenza que tenían dificultades externas por las estaba en la cuerda floja su existencia en el futuro. Él describió la confirmación que recibió de que la fundación provenía de Dios y que Dios le aseguraba un sólido futuro para este grupo.

En su obra, aparecida en 1894, el p. Eugene Baffie hizo una lista de algunos de los favores especiales que recibió el fundador y escribió: “el primero que el obispo de Mazenod relató por sí mismo, en términos velados y misteriosos, es el del 15 de agosto de 1822, fue la aguda y vigorizante impresión intuitiva de las maravillas que Dios quería obrar en él y por él. ¿Se apareció directamente la Santísima Virgen a su servidor? ¿Le reveló el futuro de su congregación? Tal vez podríamos afirmarlo con razón. Lo que sí podemos afirmar es que desde ese día el padre de Mazenod conoció claramente que su obra provenía de Dios y era agradable a Dios”.

En un momento de gran desánimo y ansiedad sobre el futuro de su pequeño grupo misionero, Eugenio recibió la gracia que le aseguraba que su grupo haría un bien infinito para la Iglesia y que sería un manantial de gran virtud. Fue una gracia visionaria que forma parte de la preciosa herencia de toda la familia oblata. Esta fue la gracia que la Virgen Oblata había obtenido para Eugenio: una seguridad proveniente de Dios de que estaba en el camino correcto y que debía perseverar a pesar de las tormentas externas que se desencadenaban y que amenazaban la existencia de los Misioneros.

Doscientos años después, seguimos recogiendo la cosecha de este impulso de confianza con el que nos “sonrió” nuestra Virgen Oblata. Atrevámonos hoy a reclamar esta gracia para nosotros. María sigue caminando con nosotros en las alegrías y tristezas de nuestra

### **Meditaciones sobre el 200 aniversario de la experiencia ante la Virgen Oblata**

Era el 15 de agosto de 1822, hace 200 años. La Congregación de los Misioneros de Provenza (conocida luego como Misioneros Oblatos de María Inmaculada), había sido fundada solo 6 años antes. Sin embargo, ya estaba pasando por la primera crisis de su corta existencia. Hoy podemos estar seguros de que si somos Oblatos y miembros de la Familia Oblata es gracias a esta experiencia especial que recibió san Eugenio.

En efecto, tras los primeros meses y años de vida ya comenzaban las tensiones normales de la convivencia en el día a día. En los primeros días de la sociedad de misioneros todo era hermoso. Al ideal tan excelso de vida que se habían propuesto se añadía la novedad para todos de un nuevo modo de vida en común. Esta novedad aportaba también su contribución de entusiasmo, energías y ganas de hacer las cosas bien.

Algunas experiencias de nuestra propia vida nos ayudan a entender aquella situación: por ejemplo, cuando somos enviados en misión a un nuevo país o a un nuevo contexto cultural o social o cuando debemos abrir un nuevo ministerio, el entusiasmo llena el corazón del misionero, pues quiere conocerlo todo, quiere entregarse a todas las gentes y ofrecer sus mejores recursos para empezar esa nueva obra. Otro ejemplo nos lo ofrecen los matrimonios de nuestra Familia Oblata; en efecto, los primeros años (¿tres?, ¿cinco?, ¿ocho?) años de vida matrimonial son años de entusiasmo por la nueva vida que la pareja está estrenando: la convivencia, con sus nuevas costumbres y horarios, el deseo de construir un futuro en común, los cambios en los trabajos, el nacimiento de los primeros hijos...

Pero, inevitablemente, pasados los primeros entusiasmos y pasada la sensación de novedad luego llega la vida ordinaria con sus tensiones habituales del día a día... Y es ahí donde comienza la prueba de la fidelidad y el amor verdadero: la generosidad en una misión que

vida misionera. Pedimos su intercesión para conseguir un renovado celo misionero, una más profunda calidad de vida consagrada y su asistencia en nuestros esfuerzos vocacionales para que nuevos miembros sigan uniéndose a nuestra Congregación y a la Familia oblata.

ya no resulta nueva y con unas personas cuyos defectos conocemos ya bien (y ellos conocen los nuestros), la convivencia de los esposos en la que cada día se parece mucho al día anterior, etc. Con la vida ordinaria, el ideal tan claro y evidente de los inicios fácilmente comienza a alejarse y parecer ser sólo una ensoñación.

Pero, además, también unos factores externos alimentaron estos pensamientos y estas pruebas de los misioneros: se habían restablecido una serie de diócesis que, pocos años antes, como consecuencia de la Revolución Francesa, habían sido eliminadas y, ahora, los obispos de estas nuevas diócesis necesitaban que volvieran los sacerdotes que habían tenido que abandonar esos territorios, entre ellos, los sacerdotes que habían decidido fundar los Misioneros de Provenza. ¿Qué voz expresaba de verdad la voz de Dios sobre cada misionero, la del obispo o la del superior de los Misioneros, Eugenio de Mazenod?

Así que, por un lado, las tensiones internas de la sociedad de misioneros irían creciendo, a medida que las novedades de la vida en común y la vida misionera iban ya desapareciendo. Por otro lado, las circunstancias externas metían a los misioneros en una presión extenuante. Comienzan los problemas. De hecho, estas tensiones se manifestarán claramente unos meses después, cuando el Santo Padre Pío VII elija al tío de san Eugenio, el canónigo Fortunato de Mazenod, como obispo de Marsella y éste ponga como condición que su sobrino, Eugenio de Mazenod, y su más íntimo colaborador, Henri Tempier, sean sus Vicarios generales. Las tensiones ya presentes de forma latente entre los misioneros se convirtieron entonces en una explosión abierta de acusaciones y de reproches mutuos.

Pero, por providencia de Dios, la Santísima Virgen Inmaculada había decidido preparar el corazón de san Eugenio, y por medio de él también los corazones de los misioneros más fieles a la vocación oblata, por medio de la gracia singular que hoy conmemoramos. En efecto, ante todas estas pruebas y tensiones

de la vida ordinaria que ya iban surgiendo, podemos imaginar fácilmente la pregunta que podría surgir en la cabeza y los corazones de san Eugenio y de los primeros oblatos: ¿no nos habremos equivocado cuando fundamos la Congregación? ¿No será que fundar esta sociedad no era en realidad la voluntad de Dios, sino nuestra presunción humana? Lógicamente, la consecuencia natural de estas preguntas, podría haber sido que los san Eugenio cerrara cuanto antes la casa de los misioneros y que estos se separaran, regresando cada uno a sus lugares de origen. Es la pregunta que con mucha facilidad surge también en nosotros cuando nos llegan las pruebas... Pues bien, San Eugenio escribió el 15 de agosto de 1822:

Creo deberle [a nuestra Madre, la Santísima Virgen] también un sentimiento especial que he experimentado hoy, no digo precisamente más que nunca, pero sí ciertamente más que de ordinario. No lo definiré bien porque abarca varias cosas, aunque todas se refieren a un solo objeto: nuestra querida Sociedad. Me parecía ver, palpablemente, que ella encerraba el germen de muy grandes virtudes y que podía operar un bien inmenso; la encontraba buena, todo en ella me gustaba; estimaba sus reglas y sus estatutos; su ministerio me parecía sublime, como lo es en efecto. Encontraba en su seno medios de salvación seguros y hasta infalibles, tal como se me presentaban (Al padre Tempier, EO 6, nº 86).

En cierto sentido, creo la Virgen Inmaculada concedió a nuestro Fundador durante algunos instantes mirar la Congregación con la misma mirada de Jesús, que ve no sólo el presente sino también que nos permite ya entrever el futuro, como Jesús mismo hizo con sus discípulos: “¿No decís vosotros que faltan todavía cuatro meses para la cosecha? Yo os digo esto: levantad los ojos y contemplad los campos, que están ya dorados para la siega; el segador ya está recibiendo salario y almacenando fruto para la vida eterna” (Jn 4, 35-36).

¿Y qué vio san Eugenio cuando la Virgen le concedió mirar así? Eugenio vio que, a pesar de todas las pruebas y dificultades, la Congregación por él fundada iba a tener un futuro bendecido por la gracia de Dios, que nuestra sociedad iba a dar mucho fruto y que iba a permanecer en el tiempo. Y así san Eugenio comprendió que nuestra Congregación era verdaderamente la obra de Dios. Podemos decir que, de algún modo, la

Virgen concedió a San Eugenio vernos a nosotros, Oblatos y Familia Oblata en 2022. Nosotros somos la confirmación de esa visión que tuvo san Eugenio y que le animó a seguir adelante. En mayor o en menor medida, nuestros países, nuestras ciudades y pueblos han sido evangelizados por los Oblatos. De hecho, han habido, y aún hoy los hay, países enteros (o, al menos, poblaciones enteras) en los que los Oblatos hemos sido la única presencia de la Iglesia. Nosotros hemos sido evangelizados por los Oblatos que hemos conocido y nosotros hemos sido llamados también a colaborar en la evangelización de otros.

Por ello, al recordar la experiencia del 15 de agosto de 1822, creo que la Virgen María hoy nos dice a todos, Oblatos y miembros de la Familia Oblata, que el Señor sigue contando con nosotros. El Señor ya conoce nuestras debilidades, nuestra pobreza humana y quizá también material, nuestras tensiones en la vida en común, nuestro cansancio en la vida rutinaria del día a día... Estas situaciones no son sino la confirmación de que es el Señor, y sólo El, para nada nuestra inteligencia o audacia misionera, quien hace fecunda nuestra vida y nuestra misión, y quien tiene el poder de seguir haciendo fecunda nuestra Familia al menos durante otros 200 años, o los que el Señor quiera darnos.

Ante las dificultades de la misión y de nuestro estado de vida vienen espontáneamente a nuestra mente y a nuestro corazón el desánimo y la pregunta de si vale la pena tanto esfuerzo. La experiencia de san Eugenio hace 200 años nos invita hoy a mirar no sólo nuestro mundo por medio de los ojos de Cristo Crucificado (cf C.4) sino también a nuestra misma Congregación, a mirar más alto y más profundo todo el bien que Dios ha hecho y sigue haciendo por medio de nosotros, a pesar de nuestras debilidades, y a dar gracias a Dios por todo ello. Así, esta fiesta es una ocasión para descubrir el valor de nuestro voto más específico como oblatos, el de la perseverancia (cf. C. 29), pues viviendo nuestras alegrías y sufrimientos en íntima unión con nuestra Madre (cf C. 10) encontraremos la fuerza necesaria para perseverar aún en medio de las dificultades y contradicciones que forman parte de la vida.

Que esta celebración nos llene de gozo y de esperanza, presentando ante la Virgen María todas nuestras necesidades, y Ella, Madre de Misericordia, Madre y Reina de los Oblatos, las presentará ante su Hijo, nuestro Señor.

**CASA GENERAL****Nuestra Congregación está verdaderamente inspirada por Dios.**

*P. Bonga Majola, OMI*

*“Nuestra Congregación está verdaderamente inspirada por Dios y no solo contiene las semillas de la gracia, sino que se ha convertido en un gran árbol que hasta el día de hoy da frutos abundantes” P. Louis Lougen OMI*

El 15 de agosto de 2022, la comunidad de la Casa general junto con algunos visitantes, se reunió en torno a la estatua de la Virgen Oblata en la Capilla de la Casa general para celebrar la Solemnidad de la Asunción y conmemorar el 200° aniversario de la especial experiencia de san Eugenio de Mazenod cuando oraba ante la estatua de la Virgen Oblata en la Capilla de la iglesia de la Misión en Aix-en-Provence.

Durante la solemne celebración de la Solemnidad de la Asunción de la Bienaventurada Virgen María, el Superior General, p. Louis LOUGEN, en su homilía, recordó a los oblatos que la fiesta de la Asunción “es una fiesta misionera en la que se celebra el plan de salvación de Dios. Anunciamos este Evangelio”.

El p. Louis destacó el hecho de que “la Asunción nos envía en misión para proclamar estas gozosas noticias al mundo”.

Prosiguió recordando a toda la familia oblata que “la Asunción de María nos inspira con la gran esperanza de que las promesas del Señor ya se han cumplido y prevalecerán. Cooperamos en la Misión de Dios trabajando para que los signos de esta justicia se hagan visibles en nuestro mundo”

Durante la misa leímos la carta que san Eugenio escribió al padre Tempier hace exactamente 200 años, en esa misma tarde de su experiencia particularmente especial de la intercesión de María. Comentando la experiencia de san Eugenio, el padre Louis llamó la atención de que “Eugenio tenía dificultades para comunicar lo inexpresable. A través de la presencia de la Asunta, Eugenio se convenció de que su Sociedad estaba verdaderamente inspirada por Dios y que contenía en ella semillas de gracia”.

En momentos de duda y angustia sobre el futuro de su familia religiosa, “esta experiencia le dio

una certeza interior de que su grupo misionero era una iniciativa que valía la pena y que podría realizar un bien incalculable para la Iglesia”.

El Superior general destacó el hecho de que el fundador de un grupo misionero con seis años, a sus 40 años de edad, “estaba colmado de agobio por su grupo misionero debido a muchos retos. Su bendita experiencia del 15 de agosto, no resolvió todos sus problemas ni eliminó las preocupaciones y luchas, pero en ese momento, la excepcional presencia de María, le dio la fuerza que necesitaba para seguir adelante y asegurar el futuro de su Sociedad de misioneros”.

En un tono muy convincente e inspirado, el Superior general compartió su convicción personal diciendo, “estoy de acuerdo con el Fundador... nuestra Congregación está verdaderamente inspirada por Dios y contiene en ella no solo las semillas de la gracia, sino que se ha convertido en un gran árbol que hasta el día de hoy da frutos abundantes. Nuestra Congregación de verdad vale la pena y ha realizado incalculable bien para la Iglesia y continúa haciéndolo. Nuestra misión es sublime y nuestra Regla de vida nos ha ayudado como una guía de salvación y santidad”.

De manera especial el padre Louis animó a los oblatos recordándoles que “tenemos la responsabilidad de podar este gran árbol con sabiduría y discernimiento para que continúe evangelizando con vitalidad”.

Reflexionando sobre el próximo Capítulo, el p. Louis reiteró que el 37° Capítulo general “nos invita a convertirnos en peregrinos, comprometidos a caminar hacia la conversión con fidelidad creativa a nuestro carisma”.

Concluyendo su sencilla y profunda homilía, el p. Louis dijo “Que la sonrisa de María sobre nosotros nos impulse a creer y trabajar en la sublime misión de nuestra Congregación para que continúe siendo una fuerza vital en la Iglesia para la Misión de Dios”.

***Desde los ojos de una amiga de los OMI que participó en la ceremonia***

Muy pocas palabras pueden describir la asombrosa presencia y la santa experiencia de las celebraciones del 15 de agosto en la Casa general OMI. La capilla se transformó desde las primeras

palabras cantadas para acoger a nuestra hermosa Señora, María. Como un auténtico caballero cortejando a una dama, los presbíteros OMI se acercaron ante Nuestra Señora. Su atención, amor y respeto por María no tiene parangón.

Las canciones, lecturas, homilía y la decoración floral, reflejaban su veneración a María de manera sencilla, gentil y elegante. Los oblatos

crecían en su amor y devoción a María, como lo hizo su Fundador hace 200 años. Y no olvidemos el abundante y festivo almuerzo inmediatamente después, sencillo pero generoso... como María.

Estamos agradecidos por haber compartido esta celebración y os damos las gracias por permitirnos ver a María a través de vuestros ojos.

*Señora Cindy Arrons.*

---

## ADMINISTRACIÓN GENERAL

---

### SERVICIO OBLATO DE COMUNICACIONES ¡Lanzamiento del Sitio Web del Capítulo general!

¡YA ESTÁ AQUÍ! El Servicio General Oblato de Comunicaciones se enorgullece de anunciar nuestro nuevo sitio web dedicado al 37º Capítulo general. <https://www.omiworld.org/general-chapter/>

El sitio web muestra el deseo de la Comisión precapitular de entusiasmar, informar e implicar a toda la Congregación en la preparación del 37º Capítulo general. Básicamente, el sitio web presenta distintos aspectos del próximo Capítulo, incluyendo el tema del mismo, que nos sitúa como peregrinos en marcha; siguiendo la ruta: el camino de Cristo. También presenta a los miembros capitulares, al personal auxiliar y a los miembros de la Comisión precapitular. También es posible encontrar información sobre la sede donde tendrá lugar, así como la agenda. Podrá igualmente encontrar un hermoso cronograma

con los distintos capítulos generales. Además, hay una sección dedicada a Recursos. En ella encontrará algunos documentos relacionados, fotos y videos. La sección de Noticias cuenta con una gran cantidad de información y varias reflexiones descargables que nos ayudarán a reflexionar sobre el tema del Capítulo. Como usted mismo podrá comprobar, el sitio web presenta de manera clara los distintos aspectos del Capítulo general, todo en un mismo sitio, y ofrece una clara visión de los preparativos del Capítulo general y de cómo podemos participar todos en el mismo.

Esperamos que encuentre el sitio web interesante. Ha sido concebido para servir y ayudar a toda la familia Oblata como peregrinos de la Esperanza. Que el Señor encienda nuestros corazones y nos dé una vida nueva para llevar a cabo nuestra misión, fortalezca nuestra decisión de estar en comunión con Él, entre nosotros y con nuestro mundo desgarrado.

### El Equipo de Laicos en el Capítulo General

#### *Sandra Prather*

Me llamo Sandra Prather y soy una Oblata honoraria y Asociada oblata en OMI Lacombe de Canadá. Vivo mi llamamiento bautismal en el espíritu de san Eugenio de Mazenod y en comunidad con los Oblatos de María Inmaculada. Estoy entusiasmada por poder asistir al Capítulo ya que es un signo visible del compromiso que los oblatos con votos han hecho de caminar estrechamente unidos a los laicos y laicas que comparten su carisma. En el espíritu del segundo Congreso de Laicos Oblatos espero que podamos avanzar con pasos concretos para aumentar la colaboración y la comunidad con el objetivo de la misión. ¡Somos juntos peregrinos de esperanza!

#### *Mildred March*

Me llamo Mildred March. Soy esposa, madre y abuela de cuatro y provengo de Johannesburgo, África del Sur. Como devota católica romana, participo activamente en mi parroquia y estoy profundamente comprometida con mi fe católica. Estudié teología entre 1999 y 2001, completé un Curso sobre san Eugenio de Mazenod (101) y el Curso de Pastoral penitenciaria en el 2002. Pertenezco a una parroquia oblata y me sentí atraída por la vida oblata porque fui testigo de cómo los oblatos están profundamente comprometidos con el cuidado pastoral de los pobres, marginados y de su amor por la Iglesia local y su estilo de acercarse con sencillez para salir al encuentro de la gente que atienden. Esto me llevó a unirme a la AMMI local en el año 2002 y a tener un encuentro más

profundo con los Oblatos, incluyendo los novicios y los escolásticos, y con su espiritualidad. En 2017 fui elegida presidenta del grupo AMMI de mi parroquia y todavía lo soy. Creo que he sido llamada a servir a Jesús en su Iglesia abrazando el modo de vida de san Eugenio de Mazenod y los oblatos, como esposa, madre y abuela y hacer de esto parte de mi vida para ofrecer esperanza y amor en la sociedad de nuestro mundo. La invitación al Capítulo General: Cuando recibí la invitación para el encuentro del Capítulo general en Roma, estaba en un estado de incredulidad, pero ahora estoy emocionada. En Jeremías 29,11, Dios dice: Pues sé muy bien lo que pienso hacer con vosotros. Ciertamente Él tiene planes mucho más grandes para mí de lo que podría imaginar. Rezo para que yo pueda ser un instrumento que me haga capaz de contribuir y me siento plenamente honrada y bendecida por haber sido incluida en este importante encuentro.

### ***Stefano Dominici***

Me llamo Stefano Dominici y soy un laico oblato italiano. Tengo 58 años y estoy casado con Marina y tenemos la gracia de caminar juntos por las sendas de la familia oblata, compartiendo el carisma de san Eugenio. Tengo dos hijos: Greta (29) y Diego (24). Vivo en Roma y ambos somos miembros de la AMMI italiana en el grupo de Roma. Anteriormente serví por un largo periodo de tiempo en la AMMI como presidente local del grupo de Roma y luego como miembro del consejo nacional de la AMMI, para ser finalmente su presidente nacional. Estuve además involucrado activamente en la preparación del 2º OLAC 22 como miembro del Equipo central de Trabajo y también en el Equipo del Congreso. Estoy muy contento y agradecido de la invitación de la Congregación para formar parte del equipo de laicos que participarán en el Capítulo General. También siento una gran responsabilidad porque estaremos en el Capítulo en nombre de todos los laicos oblatos. Los resultados del reciente Congreso de Asociaciones de laicos Oblatos mostraron que estamos con una voluntad generalizada de ser cooperadores en la misión, oblatos con votos y laicos, viviendo juntos el carisma de san Eugenio para evangelizar a los pobres. ¡Qué el Espíritu Santo nos ayude en este camino!

### ***Michèle Mbami Mbeukeu***

Soy Michèle MBAMI MBEUKEU, apellido como esposa TCHAPDA, gemela de Nina MBEUKEU y nacimos el 15 de diciembre de 1981 en el Occidente de Camerún. Estoy casada con Rocard

TCHAPDA y soy madre de dos jóvenes. Soy funcionaria del estado desde que tenía 25 años y soy profesora, ejerciendo actualmente como jefe de servicio encargada de la disciplina en un Instituto de la capital, Yaoundé. He tenido la gracia de encontrar los oblatos desde los primeros pasos de mi vida profesional en el norte de Camerún. “OMI” era una expresión totalmente extraña a mi comprensión a pesar de mi iniciación a la vida cristiana por parte de mis padres desde la cuna. Fue en el 2008/2009, a raíz de una invitación lanzada por los presbíteros de mi parroquia en Garoua cuando di el paso, sin saber demasiado donde me llevaría esta aventura. El llamamiento ha resonado en mi corazón y simplemente me he dejado impresionar no solo por las enseñanzas, sino también y sobre todo por la vivencia de los Misioneros Oblatos. ¡Qué acogida! ¡Qué humildad! ¡Qué hospitalidad! Hoy, estar invitada a este Capítulo general es un regalo del cielo para mí, un enorme privilegio, y estoy enormemente agradecida. Rezo al Espíritu Santo para que nos ilumine en nuestros intercambios y que la Virgen María y san Eugenio intercedan por la buena marcha de estas reuniones para que sean fructíferas.

### ***Gigi Maria Regina Velasquez-Espinosa***

Hola, soy María Regina Velasquez-Espinosa, Gigi para abreviar, de 64 años de edad y de Filipinas. Soy la más joven en la familia de mis padres, ambos médicos. Mis padres, especialmente mi madre, estaban muy unidos a los oblatos, sirviendo como doctores privados de sus seminaristas y presbíteros. Con frecuencia algunos oblatos cenaban en casa. Así fue como vine a conocer a los oblatos desde temprana edad. Mi madre creó clínicas gratuitas en dos parroquias oblatas en Manila, ofreciendo consultas y medicinas gratuitas a los feligreses pobres y necesitados. En 1970 fue nombrada una de los dos únicos Oblatos Honorarios en Filipinas. Después de mis estudios opté por trabajar en una empresa privada de construcción donde encontré a mi esposo, Isagani. Casada desde hace 41 años, bendecida con 5 hijos de los que tres están casados y tengo 5 nietos. En 1988 volví a trabajar con la AMMI hasta mi jubilación en 2018. Decidí retirarme para dedicar más tiempo a mi familia, especialmente a mis nietos, pero eso duró poco ya que el p. Gerry, Provincial, me pidió “organizar” a los Asociados Oblatos de Filipinas. Luego llegué al encuentro histórico 2OLAC y en 2022 el Capítulo general. El deseo de trabajar de la mano con los oblatos y vivir el carisma de san Eugenio ha enraizado profundamente en mi corazón. Estoy muy contenta y bendecida por haber sido



invitada de nuevo, por segunda vez, al Capítulo general (la primera fue en 2004). Nuestro camino como Laicos Asociados OMI ha comenzado de nuevo con el segundo Congreso de Asociaciones de laicos oblatos y con su 37º Capítulo general seguirá creciendo mientras continuamos compartiendo nuestras experiencias desde todas las partes del mundo.

### ***Pauline Thomas***

Me llamo Pauline Thomas. He estado asociada a los Misioneros Oblatos de María Inmaculada desde 1970 y he trabajado con los oblatos como Asociada pastoral en el Reino Unido desde 2006. En los últimos dos años ha sido una alegría y un privilegio haber trabajado como Persona de Contacto para Europa, trabajando con el Equipo de Preparación de Europa, planificando y preparando el 2º Congreso de Asociaciones de Laicos Oblatos en la Región europea y también he sido la facilitadora, junto con el p. Peter Stoll OMI, del Congreso Virtual Mundial que fue retransmitido en directo desde Roma del 27 al 29 de mayo. Esforzarme por vivir el carisma de san Eugenio es mi hogar espiritual y estoy encantada de formar parte del equipo de laicos llamados a asistir al

Capítulo para hablar sobre la vida y la energía que brota del Congreso y así juntos discernir el movimiento y los impulsos del Espíritu Santo que nos guía hacia el futuro como pueblo oblato.

### ***Sebastián Cortés Cruz***

Tengo 35 años. Nací y vivo en Antofagasta, Chile. Mi profesión es de Profesor de historia y religión para la educación secundaria y también director de la Radio TV Familia Oblata. Hice mi primer compromiso como Laico Oblato de María Inmaculada en la Capilla de San Eugenio de Mazonod el 17 de diciembre de 2014. El lunes 30 de septiembre de 2019 hice mi compromiso perpetuo en la Capilla de la Casa Emaús en Santiago de Chile. Actualmente soy consejero de los Laicos Oblatos de CIAL (Latinoamérica) Entre 2008 y 2017 participé animando la Misión con la Juventud desde la Escuela de San José en Antofagasta y serví en el Comité Chileno de la Juventud OMI. De 2013 a 2020 participé en la animación de los Laicos OMI. Desde 2020 hasta hoy formo parte del equipo de animación de LaOMI CIAL. Un gran servicio que pido a Dios me ayude a ser fiel, según lo vivido en mi iglesia latinoamericana, con toda la gente que hemos trabajado y aportado para este proceso vivido.

---

## ÁFRICA-MADAGASCAR

---

### **GHANA**

#### **¡Los Oblatos florecen allí donde son plantados!**

Los últimos meses han estado llenos de acontecimientos. En Mayo, participamos en el curso de orientación inter-cultural, en Tamale, en el centro dirigido por los SVD y la archidiócesis de Tamale. Junto a tres carmelitas nigerianos y a una misionera laica de EE.UU., estudiamos la cultura y costumbres de Ghana, que varía enormemente entre el norte al sur. Descubrimos la lengua local de Dagbani y visitamos el asíllamado “pueblo de las brujas”, con mujeres acusadas de brujería y excluidas de los márgenes de la sociedad. También celebramos por primera vez la Fiesta de San Eugenio, 21 de mayo, con la comunidad de los SVD y los participantes del curso de orientación inter-cultural.

Tras un mes de separación, volvimos a Agbenoxoe, donde dio comienzo nuestra aventura con la lengua local de Ewe. Al

principio, las lecciones las impartía un profesor de escuela retirado, pero en julio se iniciaron las clases con un especialista en Ewe del Colegio católico Monseñor Herman, en Kpando. Cada día es más fácil para nosotros comunicarnos en el idioma local, lo que con frecuencia sorprende y arranca una sonrisa a la población local.

El acontecimiento más importante de junio fue la Solemnidad del Corpus Christi, celebrado por toda la parroquia de Agbenoxoe. Hubo breves estaciones con oraciones en altares preparados y dirigidos por los cuatro poblados, en las distintas zonas de la ciudad de Agbenoxoe. También se hicieron presentes las otras tres estaciones de la parroquia, a saber: Dares, marchamos por los caminos de la ciudad de Agbenoxoe. Fue también una oportunidad para que los padres iniciaran el ministerio en Ewe, el idioma local. Desde entonces, cada domingo y algunos días de la semana, celebran la eucaristía en el idioma local, aunque la homilía es traducida por el catequista.

Entre los acontecimientos ocurridos en nuestra Gruta mariana, merece la pena mencionar que tras la pandemia se han reanudado las peregrinaciones y los encuentros tradicionales en Nuestra Señora de la Gruta. Ya hemos albergado a dos grandes grupos de peregrinos, el grupo de oración de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro y un grupo de cientos de estudiantes peregrinos, la mayoría del Colegio católico Monseñor Herman, de Kpando, y del Instituto femenino OLA, en Ho. También se han reanudado las distintas actividades mensuales: veladas nocturnas de oración cada tercer viernes de mes, en el que se llena la

iglesia con numerosos jóvenes; además de las celebraciones de los primeros sábados, al pie de Nuestra Señora de la Gruta.

Un acontecimiento importante para nuestra misión, así como para la comunidad local de Agbenoxoe, fue la reunión y presentación de nuestra comunidad ante los jefes y ancianos del pueblo. Nos recibieron en un ambiente fraterno y nos aseguraron una buena colaboración. La reunión fue muy interesante.

*Por los PP. Hyacinth, Daniel y el H. Rafal, OMI (Comunidad OMI de Ghana)*

## ASIA-OCEANÍA

### VIETNAM

#### **Puesto en marcha un programa alimentario para los pacientes de un hospital en Yen Bai**

Desde 2021, un grupo de 21 viudas y madres solteras se han unido a OMI Charity, el brazo caritativo de los misioneros oblatos de la provincia de Yen Bai, en el norte de Vietnam, para servir un desayuno tradicional, el “chao”, a 250 pacientes en dos hospitales de la ciudad de Nghia Lo todos los martes por la mañana. Un total de ocho grupos sirven todas las semanas a los pacientes de numerosos hospitales de las provincias de Lao Cai, Phu Tho, Son La y Yen Bai. La región cuenta una docena de grupos étnicos.

Luong Thi Hien, una vietnamita de la etnia Thai, de 60 años de edad, que no es católica, prepara comidas junto a otras cinco mujeres en la casa parroquial de Nghia Lo, en el norte del país. Con una voz fuerte y vestida con una camiseta azul con los colores del grupo caritativo de los misioneros oblatos (OMI), llama a las puertas del hospital para invitar a los pacientes y sus acompañantes a recibir el chao, un desayuno tradicional con carne, pescado y verduras. Cerca de 250 personas se benefician cada semana en el hospital general y en un hospital privado cercano. “Estoy muy contenta de trabajar con otras mujeres para servir con cariño comidas nutritivas para los pacientes pobres, entre los que están los miembros de mi grupo étnico, para que puedan curarse rápidamente y regresar a su casa”, explica Luong Hien que se unió al grupo OMI Charity en junio. La región cuenta con una docena de comunidades étnicas.

Giang Thi Sinh, una mujer hmong del pueblo de Suoi Bu, en el distrito de Van Chan, explica que su hija de tres años, que sufre malnutrición causada por lombrices, lleva diez días curándose en el hospital. “Nos alegramos de tener la comida gracias al grupo. No sabemos cómo lo habríamos hecho sin él porque no tenemos dinero”, nos confía, añadiendo que su familia sobrevive vendiendo maíz y vegetales que recogen en el bosque. Por su parte, Luong Thu Hien, madre de dos hijos cuyo marido falleció hace quince años y cuyos hijos se han casado y han dejado el hogar, nos cuenta que los miembros del grupo caritativo vienen a verla regularmente para apoyarla y ella misma les enseña las danzas tradicionales. Vende también en un mercado local verduras y las especialidades culinarias de los aldeanos indígenas y envía donativos al grupo además de ofrecerse como voluntaria para limpiar las casas de sus vecinos enfermos.

La responsable del grupo, Marie, Tran Thi Kim, explica que se fundó en 2021 por los misioneros oblatos y que cuenta hoy con veintiuna mujeres, entre ellas miembros de las comunidades Muong y Thai. Pertenecen a tres parroquias en Nghia Lo, Vang Cai y Vinh Quang y la mitad no son católicas. Algunas han reencontrado la fe en el seno del grupo después de haberse alejado de la Iglesia. Marie Kim de 64 años precisa que las miembros del grupo que son viudas y madres solteras, se dividen en cuatro equipos que rotan por turno para servir el chao a los pacientes.

Ellas junto con los benefactores locales, cubren los gastos de la comida que suponen cuatro

millones de dongos (170 euros) por mes. Un voluntario local trasporta el chao al hospital con una camioneta. Marie, madre de dos hijos, añade que los miembros no católicos también cantan los himnos y compran rosarios para regalar a sus amigos. “Estamos estrechamente unidas las unas a las otras por la cultura y la fe y nos unimos más por el trabajo caritativo”. Visitan también las parroquias y los sitios religiosos, organizan danzas tradicionales, cantan himnos y presentan su programa alimentario a otras personas para conseguir fondos.

Al inicio de agosto también han ido en peregrinación al santuario mariano de Nuestra Señora de La Vang en la provincia central de Quang Tri. Allí interpretaron una danza Xoe de un grupo étnico Thai. Esta danza, reconocida por la UNESCO como patrimonio cultural

inmaterial de la humanidad en diciembre pasado, refleja la visión del mundo de los aldeanos Thai deseando la felicidad, salud y prosperidad. También se reunieron con Monseñor Alfonse Nguyen Huu Long, obispo de Vinh que ha sido obispo auxiliar de su diócesis de origen Hung Hoa. El obispo ha declarado que estima su servicio y les ha hecho un donativo para la comida de los pacientes.

Los misioneros OMI de la provincia de Lao Cai han fundado un primer grupo de voluntarios en el año 2019 para servir chao a los pacientes necesitados de un hospital público del distrito de Bac Ha. Actualmente un total de ocho grupos sirven el desayuno a unos 250 pacientes por semana en los numerosos hospitales de las provincias de Lao Chau, Phu Tho, Son La y Yen Bai.

*(missionsetrangeres.com con Ucanews)*

---

## CANADA-ESTADOS UNIDOS

---

### ESTADOS UNIDOS

#### 175° aniversario de la llegada de los primeros Misioneros Oblatos a los Estados Unidos

*H. Richard Coté, O.M.I (Historiador/Archivista)  
Santuario de San José Obrero, Lowell, MA*

Este año celebramos 175 años de la llegada de los primeros Misioneros Oblatos a los Estados Unidos, en 1847, a lo que entonces era conocido como Territorio de Oregón. Por aquel entonces Oregón incluía los actuales estados de Oregón y Washington.

#### *Las Misiones de Oregón:*

El recién nombrado Obispo de Walla Walla, Magloire Blanchet, fue quien, en 1846, solicitó la llegada de los Misioneros Oblatos. El Padre Bruno Guigues, Superior de los Oblatos en América del Norte, remitió la solicitud al Superior general, Eugenio de Mazenod, en Marsella. De Mazenod había enviado a los primeros Oblatos a Canadá en 1841 y en tan sólo seis años la Congregación se había extendido hasta el Pacífico Noroeste. El P. Guigues, más tarde primer obispo de Bytown (Ottawa) y Mons. Ignacio Bourget, (Montreal), gran amigo de De Mazenod, se interesaron ambos en esta fundación. El P. Paschal Ricard, omi, fue nombrado Superior de la Misión de Oregón el 8 de enero de 1947.

El 11 de enero de 1847, el Consejo general, en Marsella, tomó nota del compromiso entre el Padre Guigues y Mons. Magloire Blanchet obispo de la entonces Walla Walla, WA.

“Hay razones serias que avalan este proyecto. La ventaja de poder llegar hasta las salvajes (indios) misiones del Norte de América, extendiéndonos de un océano al otro, de establecernos en los territorios limítrofes de la Bahía de Hudson, donde la Congregación ya está establecida y el bien que hay por hacer en misiones completamente nuevas entre tribus numerosas y todavía infieles...”

Los misioneros partieron del puerto de Le Havre el 14 de febrero de 1847, pero no alcanzaron Walla Walla hasta el 5 de septiembre siguiente. El 2 de enero de 1848, los escolásticos Chirouse y Pandosy fueron ordenados sacerdotes por Mons. Magloire Blanchet. Georges Blanchet quedó como hermano durante mucho tiempo, no siendo ordenado sacerdote hasta el 1 de noviembre de 1892. Los misioneros llegaron a Walla Walla el 5 de septiembre de 1847.

*Una fría recepción espera a los primeros Oblatos:* La recepción de Blanchet a los misioneros fue muy fría y cuando De Mazenod se enteró quedó muy entristecido, y pensó que debía advertir a Mons. Bourget.

“Iba a deciros en confidencia cuán poco el Sr. Obispo de Walla Walla había correspondido a la diligencia que había puesto para su apremiante petición en proporcionarle unos misioneros abnegados. Habiéndose previsto durante el viaje de nuestros buenos padres que creía serles suficientes, creo que quedo contrariado de verles venir. Les recibí primero más que fríamente, y no parece que desde entonces haya sido mucho más amable con ellos. Lo que me desconciela es que a la distancia en que estamos de esos buenos misioneros, tendrán que sufrir mucho antes de que pueda hacerles llegar las ayudas para las cuales debía de haber descansado sobre el prelado que me los había pedido como un favor insigne, su carta da fe de ello.”

*Mons. Bourget intenta tranquilizar al Fundador.*  
“El Padre Ricard y sus compañeros quizás se hayan sorprendido algo de la frialdad del Obispo de Walla-Walla. Pero espero que cuando vivan con él, puedan juzgar mejor la bondad de su corazón. Él es serio de naturaleza, poco dado a las emociones, incluso frío para cuantos le tratan por primera vez. Quiera Dios que sólo sea el efecto del viaje y del momento.”

*Misión entre los Amerindios.*  
El Obispo de Walla Walla pidió a los Oblatos comenzar una misión entre los Walla Walla y los indios Yakima. Empezaron en 1847 y construyeron una capilla y una casa de madera en la confluencia de los ríos Yakima y Colombia. Consagraron la misión a Santa Rosa de Lima.

*Dificultades con el Obispo:*  
Además de la extrema pobreza, existía una cierta incompreensión entre el Padre Ricard, el superior, y Mons. Magloire, obispo de Walla Walla, quien deseaba tratar a los Oblatos como si fueran sacerdotes diocesanos. El P. Guigues escribe a Mons. Bourget:

## ESTADOS UNIDOS

### Carl Kabat, OMI, Muere un Destacado Activista por la Paz

*El Rev. P. Carl Kabat, OMI, un incansable opositor a las armas nucleares falleció el 4 de Agosto en San Antonio, Texas, a los 88 años de edad. Buena parte de su influencia se debe a su inquebrantable compromiso con las protestas públicas, y a su espíritu desafiante, no falto de ingenio. Incluso llegó a introducirse en bases militares vestido de*

“Recibo noticias desde Oregón del P. Ricard. Parece que el obispo de Walla Walla se dejó influenciar por las extraordinarias ideas de su hermano (Mons. Norbert Blanchet, arzobispo de Ciudad de Oregón) sobre las órdenes religiosas. Sin embargo, había puesto como condición para este establecimiento renunciar a esas ideas que consideraba perjudiciales para el bien, y que me habrían alejado de hacer esta fundación.”

Las dificultades continuaron para los Oblatos del Territorio de Oregón hasta el 15 de Agosto de 1878, fecha en que dejaron Oregón y para ir a la diócesis de Westminster, B.C.

### *Esperanza para el Futuro:*

El 13 de enero de 1857, el P. Paschal Ricard, OMI, escribe al Superior general:

“El Cielo en su bondad es pródigo en consuelos que no nos atrevíamos ni a esperar. La acción de la Providencia es visible. Incluso nosotros mismos estamos sorprendidos de las maravillas que la gracia está realizando ante nuestros ojos. Los mismos protestantes están aún más sorprendidos. Cada día, nuevas bandas de nativos acuden a nosotros para escuchar la palabra de Dios y empaparse de la vida espiritual recibiendo los sacramentos. Y eso, a pesar del metro de nieve...”

De esta primera Misión Oblata de los Estados Unidos en 1847, aunque poco exitosa, florecieron otras a lo largo del Río Grande en Texas en 1849, en Buffalo NY en 1851, en Plattsburgh, NY en 1853, y en Lowell, MA en 1868. El siguiente extracto está sacado del trabajo de los Padres Oblatos Maurice Gilbert y Gaston Carriere de su estudio sobre las primeras fundaciones oblatas, publicado en “Investigación Histórica de la Provincia Canadá-Este, vol. II”. Ottawa, 1954.

*payaso, un homenaje a la amonestación de San Pablo a los Corintios de ser valientes a la vez que humildes: “Nosotros los locos por Cristo”. Fue encarcelado en repetidas ocasiones -pasando un total de casi 20 años en prisión desde la década de 1970-, pero se mantuvo firme en su convicción en la desobediencia civil para llamar la atención sobre las amenazas de los arsenales nucleares. En tiempos difíciles, el carisma Oblato – “predicar el evangelio a los pobres” – ofreció orientación a este incansable manifestante contra las armas*

*nucleares en su camino de protesta. He aquí un extracto de la homilía que predicó el P. Jim Allen, OMI, en su misa funeral.*

A menudo, en los obituarios, vemos un servicio funeral descrito como una “celebración de la vida”. Sin duda, es esto lo que sucede aquí. Pero es la celebración de la vida de Jesucristo tal y como se manifestó en la vida de Carl Kabat. Porque es esto exactamente en lo que consiste la vida cristiana: una manifestación de la continua presencia de Jesús, el Resucitado, en nuestro mundo. Por supuesto, voy a hablar de Carl, pero al hacerlo, trataré de mostrar de qué manera, como cada uno de nosotros, fue un instrumento de Dios, en la difusión del Reino de Dios en el mundo. Cuando una persona es bautizada, en la tradición católica, el sacerdote o el diácono unge al nuevo cristiano con un óleo llamado Santo Crisma, una palabra que tiene la misma raíz de “Cristo”. Estas palabras acompañan la unción: “...los unge ahora con el crisma de la salvación, para que incorporados a su pueblo y permaneciendo unidos a Cristo, Sacerdote, Profeta y Rey, vivan eternamente.”

Estoy seguro que, como buenos católicos, Nick y Anna Kabat, bautizaron a su bebé Carl poco después de nacer en Scheller, IL. Es lo que hacen unos buenos padres católicos. Y con este rito, Jesús pasó a ser el protagonista principal en la que sería la película de la vida de Carl Kabat. Ungido primero en lo que llamamos el sacerdocio común a todos los bautizados, Carl aprendería pronto lo que es rezar y bendecir a Dios. Años después, también responderá a la llamada de Jesús a compartir su ministerio presbiteral, a bendecir, a predicar, a perdonar los pecados, a ofrecer el Sacrificio de la Misa con el pueblo de Dios como miembro de los Misioneros Oblatos de María Inmaculada.

En su bautismo, Carl también ingresó como miembro de la realeza de Cristo Rey y, a lo largo de los años, aprendería a través de las difíciles experiencias de la vida lo desafiante que es ser colaborador de Cristo Rey, ayudando a concienciar al mundo de que éste es un Reino de Paz y Justicia, no de guerra y bombas y egoísmos. A veces, Carl sabía que estaba predicando el Reino de Cristo a oídos sordos. Pero le gustaba decir que “era un loco” por Cristo. Al igual que Jesús arriesgó su vida para extender su reino, Carl hizo lo propio, pero a su manera. Sacerdote, Profeta y Rey. Es lo que estamos llamados a ser como bautizados en la vida de Jesús. Pero, ¡Profeta! Es un ministerio que Carl

se tomó muy en serio. Como saben, los profetas no son sin más personas que predicen el futuro. Más bien, si se observa la vida de los grandes profetas de la Biblia e incluso de la historia del mundo hasta nuestros días, fueron hombres y mujeres, llamados de una manera especial por Dios, que supieron leer los signos de su tiempo y desafiar a la gente a dar un giro a sus vidas; de lo contrario, el futuro sería muy sombrío para ellos. Y para esto no necesitaron una bola de cristal. Y los profetas, no siempre eran personas fáciles de comprender. Con frecuencia, no era fácil vivir con ellos. Este mismo domingo, oímos en las lecturas de la Misa sobre el profeta Jeremías: A algunas personas no les gustaba lo que decía Jeremías, “Ellos se apoderaron de Jeremías, y lo echaron a la cisterna de Malkiyías, hijo del rey, que había en el patio de la guardia, descolgando a Jeremías con sogas. En el pozo no había agua, sino fango, y Jeremías se hundió en el fango”. (Jer 38, 4-6.8-10) ¿No encaja esa imagen con Carl y sus experiencias con el sistema penitenciario?

Hace poco tiempo, oímos a otro profeta de Dios, Isaías, pronunciando aquellas mismas palabras que inspiraron toda la vida y misión de Carl: Forjarán de sus espadas azadones, y de sus lanzas podaderas. No levantará espada nación contra nación, ni se ejercitarán más en la guerra.

“No levantará espada nación contra nación...” La profecía de Isaías nunca se ha cumplido, ni de lejos, aunque siempre hay motivos para la esperanza. Todos los Papas católicos romanos, desde los días de la primera bomba nuclear en 1945, además del Concilio Vaticano II, han hablado alto y claro sobre los peligros y el absurdo de la carrera armamentística; de hecho, la enseñanza católica ha evolucionado hasta el punto de que el papa Francisco dijo en Hiroshima, Japón, en 2019, lo que Carl estaba diciendo todo el tiempo: “Con convicción, deseo reiterar que el uso de la energía atómica con fines de guerra es hoy más que nunca un crimen, no sólo contra el hombre y su dignidad sino contra toda posibilidad de futuro en nuestra casa común. El uso de energía atómica con fines de guerra es inmoral, como asimismo es inmoral la posesión de las armas atómicas, como ya lo dije hace dos años.”

Nuestra Iglesia nos enseña que el Espíritu Santo que Jesús envió a Sus seguidores ofrece carismas o dones que asisten en la construcción del Reino de Dios en esta tierra. Y desde el mismo principio, el don profecía fue considerado como un don

especial. Aquellos a los que Dios ha dado este don de profecía han sido a veces reacios como Jeremías que gritó: «¡Ah, Señor Dios!» ... «No sé hablar. Soy demasiado joven». Algunos, como Jonás, intentaron huir para terminar en el vientre de un pez. No todos los profetas fueron piadosos hijos e hijas de Israel. Y no todos los profetas más recientes han sido católicos romanos o incluso cristianos. Piensen en algunos de los profetas de nuestros días. Mahatma Gandhi; Dorothy Day; Rosa Parks; Mons. Oscar Romero; Mons. Desmond Tutu; el arzobispo oblato Denis Hurley; el P. Larry Rosebaugh; el Dr. Martin Luther King; la Hna. Helen Prejean; la Hna. Thea Bowman; el P. Carl Kabat. Y sin duda pueden añadir muchos más a la lista.

No todos han predicado el mismo mensaje. Hay suficiente maldad, comportamiento destructivo, y opresión en el mundo, y de variedades diversas: así que nunca se acabará la necesidad de profetas con igual variedad de mensajes.

Pero esta mañana podemos encontrar consuelo en aquellas palabras de Jesús en el Evangelio: “Quien reciba a un profeta por ser profeta, recompensa de profeta recibirá, y quien reciba a un justo por ser justo, recompensa de justo recibirá.”

¿Y cuál es la recompensa de un profeta? ¿Qué esperamos y qué pedimos hoy para Carl Kabat? El mismo evangelio de Mateo nos responde a esto también: “Entonces dirá el Rey a los de su derecha: «Venid, benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; era forastero, y me acogisteis; estaba desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a verme.” ... “En verdad os digo que cuanto hicisteis a unos de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis.”

Ojalá todos tengamos la suerte de escuchar algún día esas mismas palabras.

---

## EUROPA

---

### **“Dando vida al corazón de San Eugenio hoy” – 25 años de las Misioneras Oblatas.**

Nota del Editor: Las Misioneras Oblatas de María Inmaculada son un joven instituto religioso que nació en España en 1997, cuando nueve mujeres se juntaron para iniciar una vida comunitaria siguiendo a S. Eugenio de Mazenod, tras los pasos de sus hijos. Las Oblatas forman parte, así, de la gran familia oblata y ven el nacimiento de su Instituto como una gracia de la canonización de Eugenio de Mazenod en 1995. Como mujeres consagradas a Dios, viven el mismo carisma que los Oblatos: “Llevar la Buena Nueva a los pobres”. Este año cumplen 25 años desde que iniciaron su vida en comunidad.

¡Nuestras hermanas, las Misioneras Oblatas de María Inmaculada, están de celebración! El 14 de septiembre, las Misioneras Oblatas cumplieron 25 años de vida comunitaria. Este sábado, el 24 de septiembre, celebraron una Misa solemne para dar gracias a Dios por este acontecimiento. Por entonces, en 1997, un día como hoy, un grupo de valientes mujeres de entre 19 y 24 años, comenzaron una experiencia de vida comunitaria en la casa de ejercicios de Emaús, en Pozuelo de Alarcón, Madrid. Ellas, profundamente enamoradas de

Jesús Salvador y convocadas a vivir el carisma de San Eugenio en la vida religiosa, se dispusieron a responder a la llamada de Dios comenzando un nuevo camino en la Iglesia. Esta semilla del Espíritu ha ido creciendo en cada una de las hermanas, haciendo de sus comunidades espacios donde se anuncia el año de gracia del Señor, lugares de acogida y vida donde se experimenta, a pesar de las dificultades y diferencias que puedan surgir, la alegría del Evangelio.

En esta ocasión tan especial, las Oblatas quieren expresar su más profunda gratitud a todos los que les han acompañado en este camino pasando a formar parte de su familia en los estos últimos 25 años. De una manera especial, quieren dar gracias a Dios, por el don del carisma oblato que han recibido y la vida del Espíritu Santo que lo actualiza en ellas. Son conscientes que han nacido por gracia de Dios para responder a las necesidades y los retos que nos presenta el mundo de hoy, un mundo centrado en sí mismo y desorientado, herido estos años por la enfermedad, la soledad, el abandono, las rupturas familiares, la falta de identidad, la pobreza, la guerra, etc... De ahí, el leitmotiv que han escogido y que les acompañará este curso: “Dando vida al corazón de San Eugenio hoy”.

---

**ANIVERSARIOS - SEPTIEMBRE 2022**


---

**75 Años de vida religiosa**

29/09/1947	08403	P. Desmond O'Donnell	Anglo-irlandesa
------------	-------	----------------------	-----------------

**70 Años de vida religiosa**

08/09/1952	09370	P. George Gruber	Lacombe
08/09/1952	09350	P. George Kirwin	Estados Unidos
08/09/1952	09322	P. Claude Tardif	Lacombe
08/09/1952	09346	P. Sherman Wall	Estados Unidos
29/09/1952	09593	P. Anthony Quinlan	Anglo-irlandesa

**70 Años de sacerdocio**

20/09/1952	08177	P. Garcia Lussier	Nuestra Señora del Cabo
------------	-------	-------------------	-------------------------

**65 Años de vida religiosa**

08/09/1957	10981	P. Yves Abert	Francia
08/09/1957	10370	P. Jean-Pierre Caloz	Francia
08/09/1957	10367	P. Leo De Visscher	Congo
08/09/1957	10982	P. André Hebting	Francia
08/09/1957	10996	P. Alain Playoust	Francia
08/09/1957	10971	P. Henri Richard	Camerún
08/09/1957	10364	P. Leo van den Berg	Bélgica y Países Bajos
15/09/1957	13692	P. Piergiorgio Scarpellini	Mediterránea
29/09/1957	10389	P. Patrick Carolan	Anglo-irlandesa
29/09/1957	10385	P. Vincent Mulligan	Anglo-irlandesa

**65 Años de sacerdocio**

15/09/1957	09593	P. Anthony Quinlan	Anglo-Irish
------------	-------	--------------------	-------------

**60 Años de vida religiosa**

08/09/1962	11326	P. Daniel Corijn	Bélgica y Países Bajos
08/09/1962	11325	P. Paul Decock	África Austral
08/09/1962	11311	P. Jaime Gibbons	Estados Unidos
08/09/1962	11574	P. Achiel Peelman	Nuestra Señora del Cabo
08/09/1962	11323	P. Geert Scholten	Bélgica y Países Bajos
08/09/1962	11306	P. John Szkodzinski	Asunción
08/09/1962	11320	P. Gerard Vandesompele	África Austral
15/09/1962	11336	P. Aldo D'Ottavio	Mediterranea
15/09/1962	11515	P. Jacques de Portzamparc	Francia
15/09/1962	12082	H. Joseph Gaudré	Francia
15/09/1962	11461	P. Norbert Holsen	Francia
15/09/1962	11340	P. Geraldo Levron	Brasil
15/09/1962	11335	P. Dino Tessari	Mediterránea
29/09/1962	11470	P. Bernard Colgan	Brasil
29/09/1962	11347	P. Michael Morrissey	África Austral
29/09/1962	11343	P. Christopher O'Leary	Filipinas
29/09/1962	11348	P. Francis Ryan	Anglo-irlandesa

**50 Años de vida religiosa**

03/09/1972	12188	P. Dominique Piccinato	Bélgica y Países Bajos
08/09/1972	12208	P. Antoni Ludwiczak	Polonia
08/09/1972	12195	P. Gaston Morin	Nuestra Señora del Cabo
08/09/1972	12206	P. Tadeusz Rzekiecki	Polonia
09/09/1972	12155	P. Fritz Bouvry	Bélgica y Países Bajos
09/09/1972	12187	H. Erik Dejaeger	Bélgica y Países Bajos
29/09/1972	12274	P. Oliver Barry	Anglo-irlandesa
29/09/1972	12226	P. Thomas Devereux	Anglo-irlandesa
29/09/1972	12170	P. Sergio Natoli	Mediterránea
29/09/1972	12171	P. Nicola Parretta	Mediterránea
29/09/1972	12169	P. Aniello Rivetti	Mediterránea

**50 Años de sacerdocio**

24/09/1972	11645	P. Roland Jacques	Francia
------------	-------	-------------------	---------

**25 Años de vida religiosa**

07/09/1997	13905	P. Paulin Bewa	Cameroun
07/09/1997	13904	P. Todou Alexis Bouba	Cameroun
07/09/1997	13869	P. François Diouf Mbagnick	Mediterránea
07/09/1997	13877	P. Danladi James Kiku	Cameroun
07/09/1997	13903	P. Expédit Vaïdang Koye	Cameroun
07/09/1997	13901	P. Raymond Pierre Nani	Cameroun
07/09/1997	13870	P. Georges Pascal Ndour	Mediterránea
07/09/1997	13902	P. Jean-Marie Claude Nkengue	Cameroun
07/09/1997	13906	P. Cornelius Onyeka Nnabuiife	Mediterránea
07/09/1997	13865	H. Holger Andreas Nobel	Europa Central
07/09/1997	13871	P. Volker Stollewerk	Europa Central
08/09/1997	13879	P. Eugène Roy Almonor	Haití
08/09/1997	13780	P. Piotr Bednarski	Polonia
08/09/1997	13779	P. Mariusz Bosek	Polonia
08/09/1997	13772	P. Wieslaw Chojnowski	Polonia
08/09/1997	13775	P. Jozef Czernecki	Polonia
08/09/1997	14007	P. Somor Sebastian Dango	Colombo
08/09/1997	13781	P. Damian Dybala	Polonia
08/09/1997	13928	P. Godfrey Joel Emmanuel	Jaffna
08/09/1997	13909	P. Pascal Fanor	Haití
08/09/1997	13918	P. Piotr Furman	Pologne
08/09/1997	14048	P. Sudhir Jacob Gomes	Colombo
08/09/1997	13841	H. Sebastian Jankowski	Polonia
08/09/1997	13782	P. Adam Jaworski	Polonia
08/09/1997	13773	P. Krzysztof Jurewicz	Polonia
08/09/1997	13836	P. Lucnor Laroche	Haití
08/09/1997	13910	P. Alfred Lauricien	Haití
08/09/1997	13908	P. Quesnel Mazile	Haití
08/09/1997	13907	P. Mongi-Oling Gérard Ndukulu	Congo
08/09/1997	13778	P. Pawel Petelski	Polonia
08/09/1997	13848	P. Marcin Rosinski	Asunción



08/09/1997	14047	P. Dominic Badal Rozario	Colombo
08/09/1997	13896	P. Peter Rajanayagam Sebamalainathan	Mediterránea
08/09/1997	13777	P. Sebastian Stasiak	Polonia
08/09/1997	13801	P. Daniel Szwarc	Asunción
08/09/1997	13898	P. Tomas Vyhnalek	Europa Central
08/09/1997	13802	P. Mariusz Wilk	Asunción

**25 Años de sacerdocio**

05/09/1997	13482	P. Díaz Domínguez Daniel	Mexico
------------	-------	--------------------------	--------

---

**Sufragios por nuestros difuntos (septiembre 2022)**


---

No. 64-72

NOMBRE	FECHA	MUERTE EN	NACIMIENTO	PROV/DEL
P. Marc Lortie	15/09/2022	Québec	14/03/1933	N. Señora del Cabo
P. Théophile Doulaneni	17/09/2022	Yaoundé	09/08/1970	Camerún
P. Michael Hughes	17/09/2022	Dublin	19/09/1932	Anglo-irlandesa
P. Donald Dietz	21/09/2022	Belleville	06/05/1929	Estados Unidos
P. Wieslaw Szatanski	22/09/2022	Canmore	18/12/1964	Lacombe
P. Edmond Brouillard	24/09/2022	Richelieu	16/07/1934	N. Señora del Cabo
P. Stuart Clifton Bate	25/09/2022	Durban	24/08/1947	África Austral
P. Gonzague Dalle	27/09/2022	Nogent sur Marne	20/02/1939	Francia
H. Wayne Jarvo	30/09/2022	Ottawa	05/02/1937	Lacombe

«Están ante Dios con una señal, con una especie de carácter propio de nuestra Sociedad, los votos comunes a todos sus miembros, la práctica de las mismas virtudes. Estamos unidos a ellos por los vínculos de una caridad particular, aún son nuestros hermanos, y lo somos de ellos; viven en nuestra casa madre, en nuestra capital; sus oraciones, el amor que conservan por nosotros, nos atraerá un día a ellos para vivir con ellos en el lugar de nuestro descanso.»

*(Carta del Fundador al P. Courtès, 22 de julio 1828)*

INFORMACIÓN OMI es una publicación no oficial  
de la Administración general de los Misioneros Oblatos de María Inmaculada  
via Aurelia 290, 00165 Roma, Italia  
Fax: (39) 06 39 37 53 22 E-mail: [information@omigen.org](mailto:information@omigen.org)  
Redactor y Webmaster: Shanil Jayawardena